



IDEOLOGÍA DE GÉNERO – MARXISMO CULTURAL

Por Zoitsa Noriega Silva, maestra en artes plásticas, magister en teatro y artes vivas y estudiante de la especialización en estudios feministas y de género de la Universidad Nacional.

En el Seminario de Metodología de Investigación con Perspectiva Feminista y de Género II, durante el actual semestre, trabajamos respecto al tema de la Ideología de Género, y en especial sobre su impacto en el Plebiscito por los Acuerdos de Paz en 2016. La investigación quedó truncada debido al Paro Estudiantil y solo hasta ahora le doy una resolución escrita, respondiendo al trabajo solicitado para la asignatura Mujer, conflicto armado y construcción de paz.

Trabajé en el grupo de Análisis Visual de las imágenes que acompañaron la campaña anteriormente mencionada, bajo una perspectiva feminista. Dentro de todas las imágenes revisadas una de ellas, la que sigue a este texto, llamó particularmente mi atención, se trata del popular estencil del rostro del Che Guevara sobre una bandera multicolor, la bandera del movimiento LGBTI, con sus labios pintados de rojo, uno de sus párpados maquillados de violeta, y un símbolo en su gorra de comandante, el símbolo de la lucha feminista.

Dicha imagen pertenece a la portada de "El Libro Negro de la Nueva Izquierda - Ideología de género y subversión cultural", un best seller escrito por los argentinos Nicolás Márquez y Agustín Laje, publicado en 2016, donde se explica la manera en que la teoría marxista y el pensamiento comunista se expresan hoy en las voces y presencias de los grupos minoritarios y de disidencias sexuales, las pensadoras académicas y las activistas feministas y LGBTI.

No he leído el libro, aún, pero me inquietó la asociación directa con el marxismo. En la indagación me encontré con el blog "Doctrina nacional socialista" y el artículo titulado "La escuela de Frankfurt o cómo hacer la revolución marxista sin disparar un tiro", en el cual se relata brevemente la biografía de Georges Lukács, filósofo marxista y crítico literario húngaro, miembro del partido comunista y judío. Según el blog sería Lukács quien llegó a la conclusión de que "si la unidad familiar y la moral sexual lograban ser erosionadas, la sociedad podía fragmentarse", a continua-

ción se afirma que mediante el concepto de "terrorismo cultural" Lukács, como Comisario de Educación y Cultura en la Hungría Bolchevique, puso en ejercicio una política de educación a los niños en la cual se animaba a los mismos a rechazar la ética cristiana mediante material gráfico con contenido sexual. Sobre este señalamiento no encontré otra fuente de información.

Una pesquisa más a fondo sobre Georges Lukács revela otro concepto del cual fue creador, la "reificación", a partir de la idea del "fetichismo de la mercancía" de la que habla Marx en El capital, con la cual señala el valor simbólico que otorgamos a los objetos de consumo y que, justamente, es la base de la actual cultura de consumo. Esta perspectiva cultural sobre el pensamiento marxista, constituye el principal aporte de Lukács para la base teórica de lo que se dio a conocer como La Escuela de Frankfurt.

El Instituto de Investigación Social, luego llamado La Escuela de Frankfurt, fue inaugurado en 1923 y estaba constituido por un grupo de investigadores, hombres, que seguían las teorías de Hegel, Marx y Freud. Se creó en Frankfurt para reflexionar sobre el fracaso de la revolución comunista en Alemania, pero a partir de 1931 dejó de lado el análisis del capitalismo exclusivamente como un sistema económico y se centró en estudiar su superestructura: el capitalismo es también un sistema de dominación cultural, que oprime al proletariado de maneras sutiles a través de la cultura de masas.

Según Wikipedia "El núcleo de la teoría crítica de la escuela de Fráncfort es la discusión crítico ideológica de las condiciones sociales e históricas, en las que ocurre la construcción de teoría, y la crítica de esas condiciones sociales."

Volviendo a nuestro blog "Doctrina nacional socialista" en este se puede leer lo siguiente:

"En el marxismo clásico, los trabajadores del mundo estaban oprimidos por las clases dominantes, la nueva teoría era que todos los individuos en la sociedad se encuentran psicológicamente oprimidos por las instituciones de la cultura occidental. La escuela llegó a la con-

clusión de que este nuevo enfoque necesitaría nuevas vanguardias para impulsar el cambio."

A continuación relata que debido a la segunda guerra mundial la Escuela de Frankfurt se mudó a los Estados Unidos donde, desde la Universidad de Columbia, "perfeccionó la herramienta que usaría para destruir la cultura occidental: la palabra impresa.", y sigue narrando cómo mediante el camino académico, la escuela condujo reflexiones como la de la división global entre opresores y víctimas de las instituciones tradicionales fundadas por hombres blancos de ascendencia europea, hasta la argumentación de los roles socialmente construidos para hombres y mujeres, creados también por estos mismos opresores.

Autores como Theodor Adorno, Max Horkheimer y Marcuse, son citados dentro del artículo de este blog como autores de aquella teoría que finalmente fue "vehiculizada" a través de movimientos sociales como "el Black Power, el feminismo, el de los derechos de los homosexuales, y todos los vinculados a la liberación sexual". Así entonces la idea principal del texto citado sugiere que el feminismo no es una construcción de pensamiento genuina, nacida del justo clamor y de la propia inteligencia de las mujeres, sino que es la herramienta o artimaña a través de la cual otros, seguramente judíos varones con intereses propios, podrán alcanzar sus objetivos. Esta parece ser también la noción que guía "El Libro Negro de la Nueva Izquierda", cuya reseña reza de la siguiente manera:

"Tras la caída formal de la Unión Soviética en 1992, muchos sectores del mundo libre descansaron en ese triunfalismo que brindaba la sensación de que la utopía colectivista había perdido para siempre. Pero pocos años después, abrazando nuevas banderas y reinventando su discurso, el hoy llamado neocomunismo (o progresismo cultural) no sólo pasó a dominar la agenda política sino en gran medida la mentalidad occidental. Los viejos principios socialistas de lucha de clases, materialismo dialéctico, revolución proletaria o violencia guerrillera, ahora fueron reemplazados por una rara ingesta intelectual promotora del «indigenismo ecológico», el «derecho-humanismo» selectivo, el «garantismo jurídico» y

por sobre todas las cosas, por aquello que se denomina como «ideología de género», suerte de pornomarxismo de tinte pansexual, impulsor del feminismo radical, el homosexualismo ideológico, la pedofilia como «alternativa», el aborto como «libre disposición del cuerpo» y todo tipo de hábitos autodestructivos como forma de rebelión ante «la tradición hetero-capitalista» de Occidente. Toda esta ensalada vanguardista se escuda bajo lemas de apariencia noble, tales como el «igualitarismo», la «inclusión», la «diversidad» o los «derechos de las minorías»: verdaderas caretas de la ideología de género, cuyo contenido constituye la prioridad militante en esta **izquierda desarmada que resolvió canalizar su odio por medio de grupos marginales o conflictuados que ella captura y adoctrina para sí**,¹ con el fin de vehiculizarlos de manera funcional a su causa y, de esta forma, dominar la academia, hegemonizar la literatura, monopolizar las artes, manipular los modos del habla, modificar hábitos e influir en los medios de comunicación. La nueva izquierda no busca más secuestrar empresarios sino el sentido común; no persigue tomar una fábrica sino la cátedra, y ya no trata de confiscar cuentas bancarias sino la manera de pensar: «todo lo demás vendrá por añadidura», vaticinan sus cultores.»²

La imagen del Ché maquillado y adornado con la bandera LGBTI, es entonces la representación del disfraz o la máscara que, para estos autores y grupos conservadores, encarnamos aquellxs defensorxs de la igualdad de género en términos de derecho. No somos un pensamiento y una voz de protesta genuina, legítima, completa, real o autónoma, antes bien, somos títeres manipulados por un conjunto de hombres comunistas audaces, que han querido engañarnos para conseguir sus propios fines: la destrucción de la cultura occidental.

Como afirman Mazzoldi, Cuesta y Álvarez en su texto “La “ideología de género”: ¿un spoiler para la paz?”, la campaña de la derecha utilizó la llamada ideología de género para socavar los Acuerdos de Paz durante el plebiscito en 2016, divulgando información falsa en

dos sentidos, primero, en relación con los contenidos de la transversalización de la perspectiva de género en el documento, y segundo, respecto a la supuesta novedad de los componentes descritos a partir de dicha perspectiva. En el mismo texto lxs autores señalan el modo en que la cartilla elaborada y publicada por el Ministerio de Educación en 2016, jugó un papel importante justamente en esa dirección: al haber sido divulgada de modo tergiversado a través de redes sociales y medios de comunicación, se dio a entender que al igual que lo hiciera Georges Lukács, la Ministra de Educación en ese entonces, Gina Parody, tenía la voluntad de “corromper” a los niños a través de la visualización de material gráfico sexualmente explícito, especialmente relacionado con parejas del mismo sexo.

Desafortunadamente la estrategia de los grupos de derecha logró engañar a la sociedad colombiana, encubriendo los verdaderos contenidos y propósitos de la mencionada cartilla que, como mencionan Mazzoldi, Cuesta y Álvarez, buscaban dar cumplimiento al mandato de la Corte Constitucional respecto a la no discriminación de los niños en ambientes escolares, a razón de su orientación sexual y de género.

Esta iniciativa tenía un sentido pedagógico y de defensa de derechos fundamentales, sin embargo, impulsó una ola de movilización en defensa de la concepción tradicional de familia compuesta por hombre y mujer, y en contra de la llamada “ideología de género” que pretendía instalarse en el país a través del reconocimiento de derechos de las personas con identidades de género diversas y la con

A este debate se sumaron otras iniciativas recientes que se han empeñado en revertir lo que ya la Corte Constitucional ha decretado en relación con dos temas que guardan estrecha relación ya que protegen los derechos de parejas del mismo sexo: [...].”³

1. El resaltado es mío.

2. http://unioneditorial.net/monografias?page=shop.product_details&category_id=25&flypage=flypage.tpl&product_id=544

3. Mazzoldi, Gélica, Cuesta, Irina y Álvarez, Eduardo. “La “ideología de género”: ¿un spoiler para la paz?”, <http://www.ideaspaz.org/publications/posts/1414>

Para Colombia y gran parte de América Latina, los valores que promueven las iglesias católicas y cristianas son los que rigen el modelo de familia hegemónico, sin embargo, la investigación sobre la imagen de la portada de “El Libro Negro de la Nueva Izquierda” afirmó otra perspectiva o arista sobre los intereses que protege la campaña contra “la ideología de género”: si bien es cierto que tales valores se fundamentan en los roles de género asignados para hombres y mujeres, y que existe un temor implícito en el colapso cultural que ocasionaría la desestabilización de dichos roles, otros intereses, de orden puramente político-económico, se encuentran fuertemente imbricados. Lo que los grupos de derecha no pueden y no quieren aceptar es una sociedad compartida de modo equitativo, es decir, una sociedad donde los recursos

y los bienes materiales, así como los espacios y los derechos de participación, son repartidos de manera homogénea.

Para estas personas la competencia, la acumulación y el escalamiento social como forma de poder, hacen parte o son su horizonte de sentido, y cualquier modo de existencia que amenace dicho horizonte debe ser aniquilado. Esta forma de pensamiento transmitida por el sistema global de capital, ha formado una alianza perfecta con las iglesias guardianas del statu quo especialmente en nuestra región, pues la vigilancia moral sobre los cuerpos y los comportamientos que dichas instituciones ejercen, es la que permite las condiciones óptimas para que todo siga igual.

